

gos.... ¿Qué no tenga yo en esta vez, (diré con Réynal en alabanza de los héroes Anglo-americanos), el génio de la elocuencia de los célebres oradores de Roma y Atenas? ; con cuanta elevacion y entusiasmo hablaria de este hombre generoso, que con su paciencia, sabiduría, valor, y con su misma sangre levantó el grandioso edificio de nuestra libertad é independencia! ; El mármol y el bronce lo mostrarán á las edades mas remotas. El amigo de la libertad cuando reconozca su busto, sentirá que sus ojos se llenan de deliciosas lágrimas, y su corazon se despedaza de sentimiento! ; Si, Morelos mio! yo hé aplicado mis impuros labios sobre tu frente magestuosa, y hé besado tu triunfante mano estrechandola contra mi pecho: ese há sido el momento mas dulce de mis dias, y su memoria recuerda en mi alma la ilusion mas alhagueña, mas pura y festiva. ; Grito herido y pavóroso de la universal resurreccion! despréndete del empireo, retiembla por las bóvedas sepulcrales; ánima al polvo; dá el sér á la nada, para que á tu voz horizona salga triunfante de entre la lobreguez de la tumba, el héroe valiente que viera Michoacán..... Cubierto con una tunica blanquísima de inmortalidad: ceñidas sus sienes con una corona de luceros, y empuñando en su diestra la verde palma del triunfo, dijera á los déspotas y tiranos.... Mirad ya el premio del desapropio que hice de mis bienes, de mi reposo, de mi vida; yo gozo de una dicha perdurable, porque rompí el cetro de un monarca ferocísimo, de un ingrato, que tornó á sus pueblos, á la esclavitud por aquella libertad que ellos le compraron con su sangre, ó con sus tesoros.... Yo soy irrevocablemente feliz, mientras vosotros cargados con el anatéma de la naciones gemís atormentados en un eterno cruciatu. ; Mónstruos que afligís la tierra y la plágais con todo género de crímenes y desdichas! dirigid ya una mirada sobre este cuadro que os trazó mi torpe pluma, y que han humedecido las lágrimas de mis ojos.... Si aun hay en vuestros corazones un resto de pudór, corredeos, y decidíos á imitar las virtudes del héroe prodigioso que trastornó hasta los fundamentos del opulento Imperio mexicano.

¡Compatriotas! Dad yá eterno préz y nombradía al cura de Nupéтары y Carácuaro: al héroe del Sur: al fundador del primer Congreso Nacional de Anáhuac: al legislador de Apatzingán: al plantador del primer Gobierno liberal.... Conoced por estos títulos de honor, al benemérito y Excmo. *SEÑOR D. JOSE MARIA MORELOS Y PAVÓN*, cuya alma descance en paz, y sus virtudes sean imitadas por las generaciones venideras.



AL IMPERTÉRRITO GENERAL MORELOS.

ODA ELEGÍACA.

Triste gemido desde el hondo valle;

Triste gemido los fragosos montes;

Por todas partes pavóroso suena

Triste gemido.

La regia Ninfa que de perlas y oro

Su niveo manto recamára un dia,

Y á quien las plumas, la macana y flechas

Dieron adorno,

Hoy, hechas trozos las usadas galas,

En negro manto pálida se envuelve;

Perenne añubla sus rasgados ojos

Llanto salóbren.

Entre sollozos balbuciente clama,

¡Cuanto de males á mis caros hijos!

¡Cuanto prepara de dolor para ellos

Hado maligno!

En solo un golpe, despiadada, sumas

Quantos tres siglos me causaste males,

Dura cadena me ciñendo en torno,

Bárbara España.

Huracán recio furibundo sopla,

Mi firme apoyo me arrebata y huye;

Yace por tierra la esperanza mia;

Muere MORELOS.

¡Cómo no tiembles, bárbaro verdugo,

Cómo no tiembles ante el héroe excéls,

Que llenó siempre de terror y asombro

Huestes Ibéricas?

¡No te retrata su serena frente

Tantas virtudes, que en tan alto grado

Nunca adunadas poséyera de antes

Hombre ninguno?

Oye los manes de millares ciento,

Que dómar suponen las rebueltas lides,

Aun lo respetan, y á la pár te gritan

¡Bárbaro, tenté!

„ A esa tan noble, tan preciosa vida

„ Le corresponde término glorioso;

„ N6, no mancille la memoria nuestra

Mano menguada.”

Mas el no escucha ruegos ni amenazas,

Hace desprenda la ominosa chispa;

La muerte, al brillo de azufrosa llama,

Rápida vueía.

Yace sin alma, la preciada gloria

De la oprimida mexicana gente:

A ella es el dúelo; y el Ibéro crudo

Duerme tranquilo.

¡Ay de las huestes que á victoria siempre

Llevó certéro el inmortal caudillo!

¡Ay del anciano, de la triste viuda,

Ay de mis hijos!

Por siempre oculta pavórosa huesa

Laureles, ahora, secos y marchitos,

Conque su frente coronó gloriosa

Marte el indiano.

Cuautla, Acapulco, Petatán, Oaxaca,

Otros mil teátros de su heróico aliento

El os dió fama; pero sois agora

Triste memoria.

Voz ronca vaga por la inmensa tierra,

Y murió dice, feneció MORELOS:

Y con él quiere sepultarse luego

Todo el Imperio.

Murió: por nuevo y áspero sendero

Mi suspirada libertad buscando;

Murió, y me deja en bárbara cadena

Triste gimiendo.

¿Porque indignado me arrebató el cielo

La cara prenda de mayor valía?

¿Será que quiera que por siempre arrastre

Grillos pesados?

! Ah, nunca, nunca: ! las cenizas frías

De ese héroe grande inspirarán aliento

Yá, ya se acerca un vengador: España,

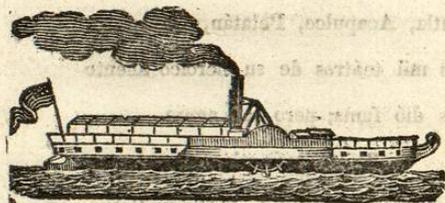
Suelta la presa.

Y tú, *MORELOS*, desde el alto olimpo

Dó de los dioses compañero habitas,

Procura tenga mi dolor consuelo;

Cuida tu Pátria.



HISTORIA MILITAR

DEL GENERAL

DON JOSE MARIA MORELOS,

SACADA

EN LO CONDUCENTE A ELLA

DE SUS DECLARACIONES RECIBIDAS DE ORDEN
DEL VIREY DE MEXICO, CUANDO ESTUVO AR-
RESTADO EN LA CIUDADELA DE ESTA CAPITAL.



MEXICO: 1825.

IMPRESO EN LA OFICINA DEL AGUILA,

Dirigida por José Ximeno, calle de los Medinas núm. 6.

